

# DURAS CRITICAS EN EL SENADO

Clavero Arévalo defendió al vicepresidente del Gobierno, Abril Martorell, de las acusaciones que le hicieron

Lo que nos une es mucho más de lo que nos separa, y este sentido de españolidad no es una irrealidad. En estos términos se expresó ayer ante el Pleno del Senado don Manuel Clavero Arévalo, ministro para las Relaciones con las Regiones, en el turno que consumió sobre política de autonomías del Gobierno, para contestar a los portavoces de los distintos grupos parlamentarios que le habían precedido en la tribuna de oradores.

El Partido Socialista, junto con las minorías vascas y catalanas, y el grupo de progresistas y socialistas independientes, criticaron duramente la actuación del Gobierno en materia de autonomías y se quejaron del tiempo transcurrido —seis meses— entre el acuerdo de la Cámara para que el Ejecutivo explicase este tema, y la comparecencia ante la misma, el pasado día 13, del ministro para las Regiones.

Don Antonio Casarol (P. S. O. E.) destacó que la política preautonómica del Gobierno es una cortina de humo que pretende empañar las verdaderas intenciones inmovilistas del Gobierno. «La declaración del Gobierno —dijo— tiene escasa capacidad doctrinal.» Tras señalar que el Gobierno parece no estar decidido a compartir el Poder y ofrecer insuficiente credibilidad en su política regionalista, el señor Casarol calificó de farsa la labor que realizan los Gobiernos preautonómicos.

**FALTA DE VALOR.**—A continuación habló don Miguel Unzueta en nombre de la minoría vasca. Subrayó que no se sabe exactamente lo que es la autonomía, pero se cree que servirá para evitar situaciones de injusticia social, para, a renglón seguido, afirmar que la autonomía no lo arregla todo. «El Gobierno —añadió— ha ido detrás del fenómeno sociopolítico de las autonomías generalizadas, y le ha faltado valor para abordar el problema en toda su dimensión.»

En otro momento de su discurso, el señor Unzueta dijo que «para nosotros las aspiraciones autonómicas vascas deberán partir de un planteamiento vasco», y que «la clave del problema autonómico del País Vasco se centra en el respeto a los derechos históricos».

Después del parlamento del profesor Sánchez Agesta (grupo independiente) y del señor García Sabell (agrupación independiente), quien destacó que «los autonomistas amamos a España; no somos separatistas, pero tampoco queremos que el centralismo nos separe», don Josep Benet subió al estrado para, en nombre de Entesa dels Catalans, pedir al Gobierno que sustituya las Diputaciones Provinciales —a las que consideró como un estorbo para el pro-

ceso preautonómico— por Comisiones gestoras al servicio de la democracia y, en definitiva, al servicio del pueblo.

**CRITICAS A ABRIL MARTORELL.**—En nombre del grupo Progresistas y Socialistas Independientes habló el señor Moreno de Acevedo. Tuvo palabras duras para la labor que desarrolla el vicepresidente del Gobierno y ministro de Economía, don Fernando Abril Martorell, del que puso en duda su capacidad para el puesto que desempeña. También dedicó censuras al Gobierno, al señalar que las preautonomías son un invento de coyuntura que cuando menos hace poner en duda la fe del Gobierno para acometerlas.

Terminó el turno de portavoces con la intervención del señor Sánchez Cuadrado en nombre de Unión de Centro Democrático. Entre otras cosas puntualizó que están a favor de una política de autonomías, pero que no sería inteligente ni moralmente justo «ponernos a elegir —según explicó— entre la unidad y la diversidad, entendida ésta como separación».

**CLAVERO: NO HAY CORTINAS DE HUMO.**—A las ocho y veinte de la tarde don Manuel Clavero Arévalo, ministro para las Regiones, subió a la tribuna con varios folios manuscritos. Durante toda la sesión el señor Clavero permaneció solo en el banco azul, con la excepción de un corto espacio, en el que estuvo acompañado del ministro de Trabajo, don Rafael Calvo Ortega.

Puntualizó el ministro que el Gobierno no falsea sus fines ni crea cortinas de humo, «porque supongo —argumentó— que ninguno de ustedes, ni tampoco de los que ocupamos un escaño en la otra Cámara, queramos cortinas de humo para nuestras regiones».

En varias ocasiones a lo largo de su exposición se pudo escuchar con claridad voces de «muy bien» que provenían de la zona de la sala donde se sitúan los senadores de U. C. D.

El ministro, con voz templada y marcado acento andaluz, defendió al señor Abril Martorell dedicando palabras de elogio a la labor que lleva a cabo, que calificó de entrega ejemplar. También destacó que el señor Abril ha jugado un papel muy importante, casi sin descanso, en el importante camino de España hacia la democracia.

Explicó el señor Clavero más adelante que su comparecencia ante el Senado no se había producido antes porque difícilmente podría haber explicado una política que en aquellos momentos se estaba reconsiderando por parte del Ejecutivo.

Posteriormente señaló que en el año 1936, cinco años después de que se aprobase la Constitución de la segunda República, solamente dos regiones españolas tenían Estatuto de autonomía (Cataluña y el País Vasco), mientras que en la actualidad hay ya diez comunidades territoriales en la que se ha establecido la preautonomía.

Por último, el ministro puso de relieve que el Gobierno se había esforzado en comprender al País Vasco, y que por esta razón había concedido una amnistía.